

LA INFLACION, PRIMER PROBLEMA ECONOMICO NACIONAL

Mientras los países de la OCDE inician a partir de 1975 una importante desaceleración de sus precios, éstos han seguido creciendo en España de forma acelerada ● Por ello, la tradicional distancia entre nuestros precios internos y los internacionales se va agrandando con la presión sobre el tipo de cambio ● Presentación de la revista "Coyuntura Económica", de la Confederación de Cajas de Ahorros, en acto presidido por don Luis Coronel de Palma

La economía española se sitúa, junto con otras economías europeas, dentro del grupo de países que a la altura de 1977 no han conseguido equilibrar la situación de sus balanzas, trasunto de importantes desequilibrios internos después de la crisis mundial de 1974-75. Esto afirma el primer número de la revista "Coyuntura Económica", que, editada por el Departamento de Estudios y Programación de las Cajas de Ahorros, fue presentada ayer a los informadores económicos en acto presidido por el director general de la Confederación, don Luis Coronel de Palma, y al que asistieron también los señores Allué Escudero, Fuentes Quintana y Alvarez Ronduelos.

Sin perjuicio de que en próximos días ofrezcamos a nuestros lectores una serie de informaciones acerca de los importantes temas económicos abordados en esta revista, única en su género, recogemos hoy de la misma un estudio titulado "Inflación, primer problema nacional".

Los precios en España y en la OCDE

Si, como se hace en el gráfico, enfrentamos el comportamiento de los precios internos de la economía española con aquellos otros que, como media, han registrado los países de la OCDE, destacan dos características relevantes útiles a la hora de enjuiciar la actual inflación española.

En primer lugar, el impacto de los nuevos precios internacionales

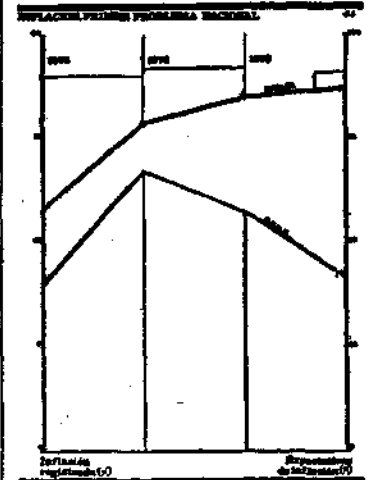
surgidos a raíz de la crisis del petróleo y materias primas de finales de 1973 se recoge en nuestros precios con mayor retraso, aunque con parecida intensidad que en las restantes economías de la OCDE. Así, mientras que en éstas es el año 1974 el que registra el aumento de los precios, en la economía española dicho aumento equivalente se diluye entre 1974 y 1975. Como se recordará—dice "Coyuntura Financiera"—, esa circunstancia es consecuencia de la política económica que se llevó a cabo en aquellos momentos.

Sin embargo, y ésta es la segunda característica, el proceso seguido por los precios después de la absorción de este impacto es radicalmente diferente en el caso de la economía española. Mientras las economías de los países de la OCDE inician, a partir de 1975, una importante desaceleración en la marcha de sus precios que ya en el pasado año se situaron en un nivel sensiblemente igual al que se registraba con anterioridad a la crisis, los precios españoles han seguido creciendo de forma acelerada, en particular en 1976, con lo cual la distancia tradicional entre nuestros precios internos y los precios internacionales se va agrandando día a día con la presión sobre el tipo de cambio.

Aumentan las expectativas inflacionistas

Este hecho tiene su contrapartida en una evolución creciente de las expectativas inflacionistas por parte del público, como puede constatar en las zonas comprendidas entre las dos curvas, cuyos valores se miden en el eje de la derecha

e indican el porcentaje de personas que creen que los precios seguirán subiendo. Cabe poca duda, a la vista de esta información, sobre la internacionalización de las expectativas inflacionistas, que ya han incorporado más del 90 por 100 de la población y que, después de



una ligera contención detectada a mediados del pasado año, vuelven a crecer con gran intensidad, sin duda como consecuencia de las experiencias obtenidas en los primeros meses de 1976.

Tras este primer problema económico nacional de la inflación, "Coyuntura Económica" diagnostica otros dos, que abordaremos próximamente, y que son el desequilibrio de la balanza de pagos, frontera en la que la economía española ha alcanzado una cifra récord, y el aumento del paro, con cifras

reveladoras de que sus valores y síntomas actuales no pueden ser consecuencia tan sólo de una débil coyuntura, sino que traducen también en gran medida—quizá en mayor medida—debilidades y defectos de la estructura productiva española. Dicho en otros términos, España ha entrado en 1977 en una fase con paro estructural. Un problema y un pasivo diferentes del paro coyuntural que pueda registrarse.

REVISTA DE ESTUDIOS ECONOMICOS

La revista "Coyuntura Económica", que mensualmente publicará la Confederación de Cajas de Ahorros, se divide en tres grandes apartados, donde se trata de combinar estudios económicos de interés general con análisis de aquellos problemas que habitualmente preocupan a los hombres de las Cajas.

La primera sección de la revista se dedica exclusivamente al estudio de nuestra situación económica, insertándole dentro de la evolución de la economía occidental.

La segunda parte de la misma recoge la aportación original de un índice del sentimiento del consumidor, en base a una encuesta que periódicamente realizará la Confederación Española de Cajas de Ahorros y que permitirá disponer de información regular sobre el comportamiento del consumo y ahorro de las familias, datos hasta ahora ignorados en el análisis de la coyuntura económica. La segunda encuesta está dirigida a los directores de Cajas de Ahorros y versa sobre el tema de la financiación de las viviendas sociales, en las que las Cajas de Ahorros presentan interés tan destacado. Finaliza esta sección con tres notas breves, dedicada la primera de ellas a la evolución del mercado bursátil en el pasado año; la segunda, a la utilidad de los instrumentos de política económica, especialmente los fiscales, para conseguir estimular la inversión, y finalmente en una tercera nota se pone de manifiesto la importancia del petróleo en la evolución reciente de la balanza de pagos.

El tercero y último bloque de la revista aparece bajo la denominación de "Temas regionales", conteniendo tanto aspectos generales que atañen a nuestras regiones como asuntos específicos concernientes a las Cajas de Ahorros.

En conjunto, pues, esta publicación, que tiene una extensión en torno a las 100 páginas, promete ofrecer un conjunto de temas interesantes a diversos públicos, aunque todos ellos situados alrededor de los problemas de la coyuntura económica.